

## Contra el Terror

A mediados del siglo XIX, los Estados Pontificios (más extensos que en la actualidad) se hallaban infestados de salteadores de caminos que vivían ocultos en los bosques y peñascales, en despoblado y al margen de la vigilancia policíaca. Aquellos lugares eran transitados por diligencias, carruajes y jinetes, y los malhechores estaban al acecho para asaltarlos y despojarlos de sus cargas y bienes.

Con frecuencia, algún carruaje que no llevaba escolta y que transportaba dinero o mercancías valiosas, se demoraba por alguna avería del eje de las ruedas o de las cinchas de las cabalgaduras. Caían las sombras de la noche, y entonces tenía que proseguir su camino a oscuras y de prisa, con los pasajeros trémulos de miedo y atentos a los ruidos extraños que surgían a los lados del camino. De pronto, un resonar de cascos al galope, un grito de alerta, una luz de antorcha y sombras que convergían al camino... ¡Era un asalto! El cochero azuzaba primero a los caballos para tratar de escapar; pero los salteadores lo tenían calculado todo, y adelante podía aparecer un tronco de árbol que bloqueaba la carretera, o una partida de enmascarados que cerraba el paso amenazando con sus armas. El carruaje tenía que detenerse. Sus ocupantes desistían de defenderse, pues generalmente eran en menor número, y con una gran desventaja en cuanto a armas y arrojo. Así, los malhechores hacían que los pasajeros se apearan, y tomaban del coche y de los viajeros cuanto de valor llevaran. Luego escapaban gritando triunfalmente y se perdían en la oscuridad, a sabiendas de que nadie se atrevería a perseguirlos. Si, por alguna circunstancia, los asaltados hacían resistencia, entonces los forajidos empleaban la violencia con crueldad, hiriendo, golpeando y aun quitando la vida a los defensores.

Tal estado de cosas iba siendo cada vez más angustioso. El papa y las autoridades eclesiásticas no sabían por qué resultaba imposible poner freno a esta delincuencia. Ignoraban que varias autoridades civiles encubrían a los malhechores, quienes los sobornaban con parte de las riquezas que hurtaban.

Así, pues, las autoridades venales estaban interesadas en que no se acabase el bandidaje.

Gaspar del Búfalo propuso, mejor que perseguir con fuerza policíaca a los asaltantes, entrar en sus dominios pacíficamente, predicar e instruir a esos hombres, darles una orientación espiritual, una conciencia religiosa y moral de que carecían.

El "misionero del papa", acompañado de uno o dos sacerdotes de su Congregación, se internó resueltamente en las zonas prohibidas, exhortando, aconsejando, instruyendo con amor.

En poco tiempo, se advirtió una notable mejoría en la conducta de los facinerosos, y la misión de San Gaspar del Búfalo hubiera resultado enteramente eficaz y fecunda, a no haber sido por una campaña de calumnias levantadas contra él por cuantos sentían amenazada su fuente ilícita de ingresos. Sin embargo, fue San Gaspar del Búfalo quien echó la semilla de bien y de paz que más tarde habría de fructificar para dejar limpias las zonas infestadas de terrorismo en esa parte de Europa.

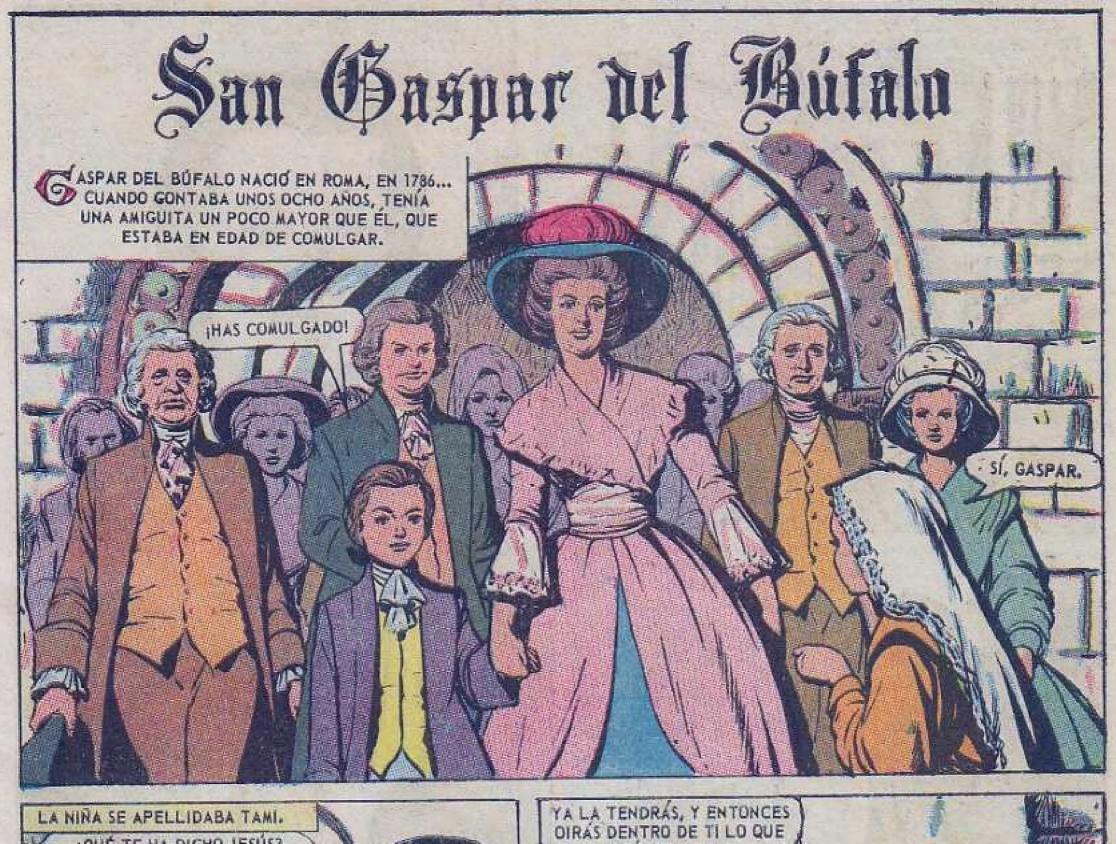
Pero esto no es más que un detalle, uno solo, entre muchos que ofrece la vida del ilustre varón ejemplar que presentamos en este número, y que el lector verá a continuación. Pues la acción espiritual de San Gaspar del Búfalo fue tan variada como fecunda, tan amorosa como positiva en sus resultados morales.

Adaptación Literaria: Javier Peñalosa Realización Artística: Alfonso Tirado Portada: E. Velázquez M.

## EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Para responder a la solicitud de numerosos lectores de esta serie, la más leída en América y España, el próximo número llevará como título SAN VIATOR, y en verdad que se trata de una vida interesante, dramática y llena de enseñanzas. No deje, pues, de adquirir con tiempo un ejemplar de la interesante vida que llegará a sus manos a mediados de este mes: SAN VIATOR.

VIDAS EJEMPLARES — Año XI — Nº 182 — 1º de octubre de 1964.—["SAN GASPAR DEL BÜFALO"].—Director: R. P. Wifredo Guinea; S. J., director de la "Obra Nacional de la Buena Prensa",—Revista quincenal.—(c) Copyright, 1964.—Derechos mundiales reservedos.—Autorizada como correspondencia de 2º ciase en la Administración de Correos Nº 1, de México T, D. F., el 10 de mayo de 1954.—5 1.00 el ejemplar en la República Mexicana.—Publicada por la "Organización Editorial Novaro, S. A. de C. V.",—Donato Guerra, Nº 9.—Aparrado Postal 10500.—Tel, 35-69-41.—Telleres: Cello 5, Nº 12, Fraccionamiento Industrial Naucalpan, Naucalpan de Juárez, Estado de México.—Presidente: Luis Novaro,—Director de Révistas Infantiles: Lic. Refael Ruiz Harrell.—Director de Producción. Dello Moreno Bolio.—Ventas y suscripciones: "DIPUSA", Donato Guerra, Nº 9.—Apartado Postal 10223.—México 1, D. F.—Distribuidores para España: "Organización Editorial Novaro, S. A.", Pieza de Cardona 5-6, Barcelona 6.—Precio de la suscripción por un año: \$ 22.00 Moneda Nacional en la República Mexicana; Dís. (correo certificado) 2.40 en el Extranjero.—Clasificade por el Correo. Argentino como de Interés General Bajo la Tarifa Postal Reducida Nº 7094.





































































































































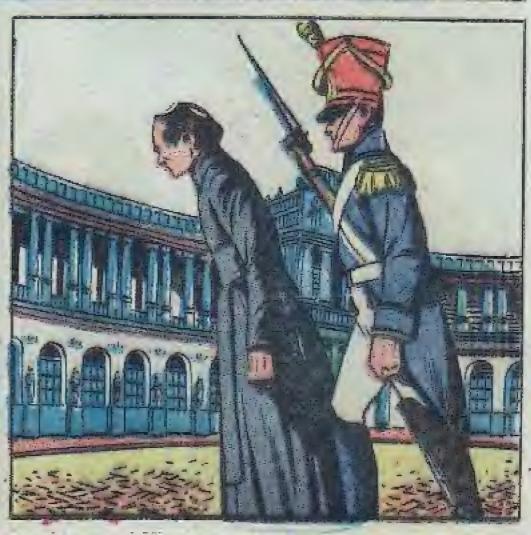






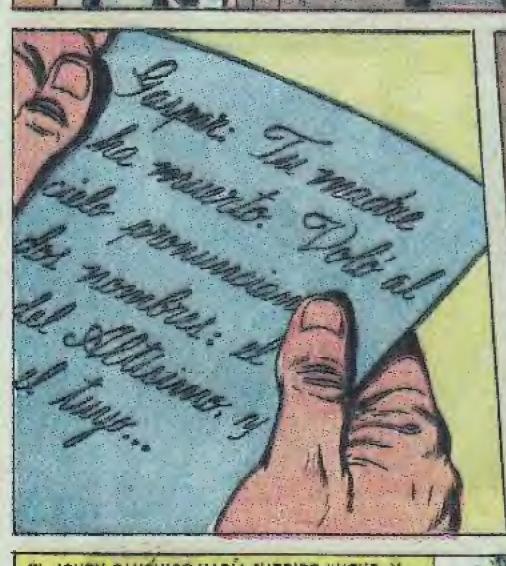








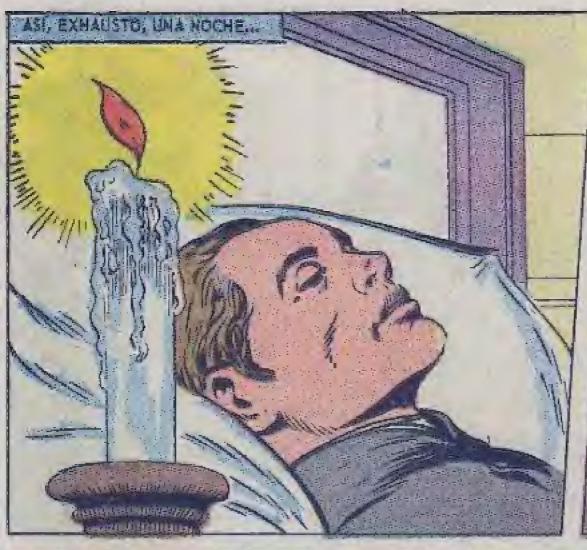




















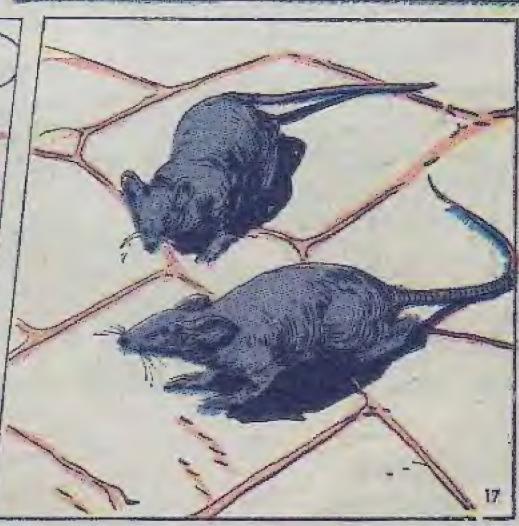






































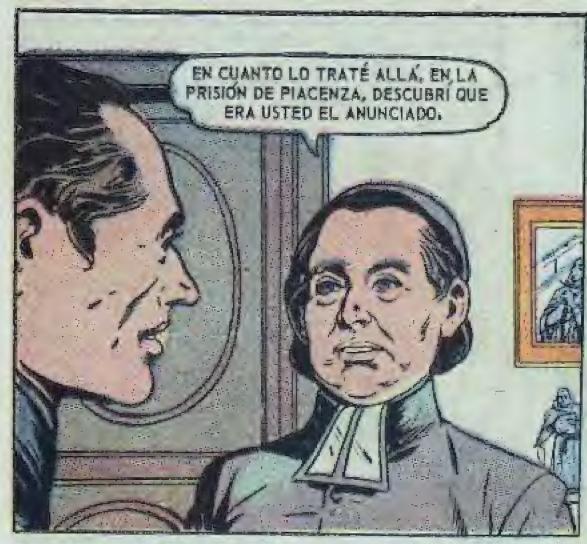


































































































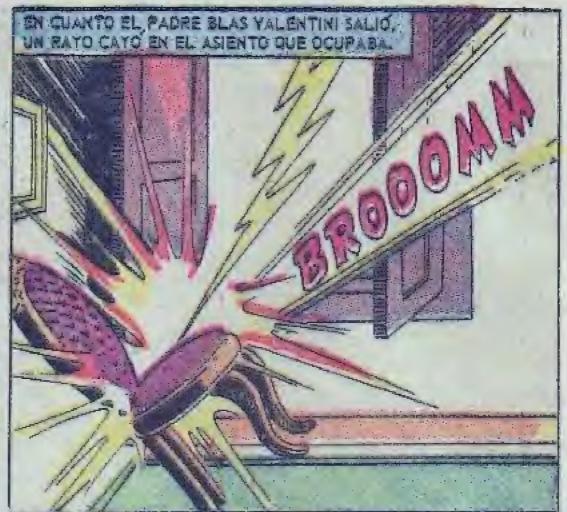






















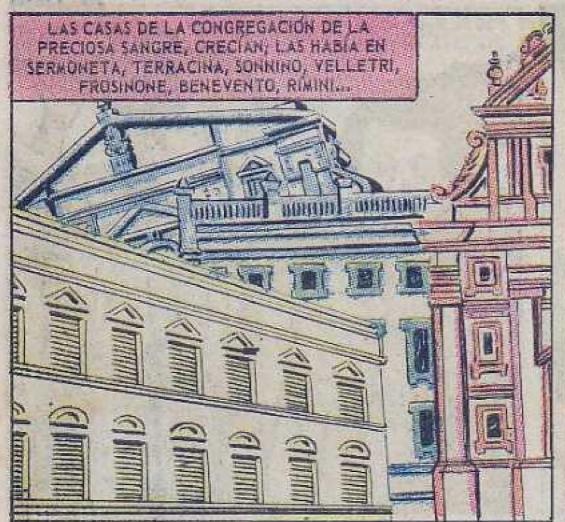




















## LIBROS CATOLICOS DE ESTAMPAS

Dirigidos y supervisados por reconocidas Autoridades Eclesiásticas

Una colección de gran utilidad que, en forma entretenida y amena, proporciona una amplia enseñanza de los aspectos fundamentales de su religión, a la juventud católica.



RECIBAMOS LA GRACIA DE DIOS

## Los Sacramentos

Un Libro Católico de Estampas



Una Publicación de

EDITORIAL 🗨

NOVARO-MEXICO, S. A.

\$ 4.25

M. Mex.

ESTAMPAS ENGOMADAS, A TODO COLOR, para intercalar en los textos

De venta en todos los establecimientos de libros y revistas, o en la

DISTRIBUIDORA DE PUBLICACIONES UNIVERSALES, S. A.

Donato Guerra, 9

Apartado Postal 10223

Tel. 35-69-41

México 1, D. F.

